Contexto
Revista Anual de Estudios Literarios I vol. 29 - n.º 31
e-ISSN:2610-7902 I e-Depósito Legal: Me2018000066



Ave / *Volantín plantígrado* / 2004 / Pintura-ensamblaje / 90 x 70 cm

Artículo

Contexto
Revista Anual de Estudios Literarios I vol. 29 - n.º 31
e-ISSN:2610-7902 I e-Depósito Legal: Me2018000066
https://doi.org/10.53766/CONTEX/2025.29.31.10

Reflexiones sobre la dominación simbólica en *Texaco* (1992) de Patrick Chamoiseau

Reflections on symbolic domination in *Texaco* (1992) de Patrick Chamoiseau

Réflexions sur la domination simbolique en *Texaco* (1992) de Patrick Chamoiseau

Recibido 06-03-25

Aceptado 14-05-25

Nathaly Pineda[1]
Universidad de Los Andes, Venezuela
nathalypineda@ula.ve

Resumen: El presente artículo se propone analizar la obra *Texaco*, publicada en 1992 por el autor martiniqués Patrick Chamoiseau, con la finalidad de acercarnos a una reflexión sobre la percepción que de la lengua francesa y la lengua créole poseen los personajes principales de esta trama. El propósito es extraer de ella los rasgos de una dominación lingüística en las Antillas francesas, en lo que respecta al uso de una u otra lengua. Se plantea la existencia de dicha dominación en el plano de lo *simbólico*, tal como fue propuesto por el autor francés Pierre Bourdieu en su obra *El sentido práctico* (2007). Las nociones de *estigma* (Goffman, 2006) y *prestigio* ancladas al uso de uno u otro código lingüístico sirven de base para entender la negociación constante y forzada que atraviesan los personajes principales en su interacción cotidiana.

Palabras clave: diglosia; dominación simbólica; estigma; Pierre Bourdieu; *Texaco*; Patrick Chamoiseau.

1 Lic. en Idiomas Modernos (ULA), Magíster en Literatura Latinoamericana y del Caribe (ULA). Profesora del ordinario Departamento de Idiomas Modernos, Universidad de Los Andes, Táchira – Venezuela. Código https://orcid.org/0009-0006-1351-0650

¿Cómo citar?
Pineda, N. "Reflexiones sobre la dominación simbólica en *Texaco* (1992) de Patrick Chamoiseau". *Contexto*, vol. 29, n.° 31, 2025, pp. 163-186.

Abstract: This article proposes the analysis of the novel *Texaco*, published in 1992 by Martinican author Patrick Chamoiseau, with the purpose to approach a reflection about the perception the main characters of the novel have about the French and the Creole language. The objective is to extract from the work the characteristics of a linguistic domination in the French Antilles, regarding the use of one or another language. The existence of such domination is contemplated on the symbolic level, as proposed by French author Pierre Bourdieu in his work *El sentido práctico* (2007). The concepts of stigma (Goffman, 2006) and prestige related to the use of one or another linguistic code work as a basis to understand the continuous and forced negotiation that main characters go through in their daily interaction.

Key words: diglossia; symbolic domination; stigma; Pierre Bourdieu; *Texaco*; Patrick Chamoiseau.

Résumé: Cet article se propose d'analyser le roman *Texaco*, publiée en 1992 par l'auteur martiniquais Patrick Chamoiseau, dans le but de nous approcher à une réflexion sur la perception que les personnages principaux du roman possèdent concernant la langue française et la langue créole. L'objectif est d'extraire de cette perception les traits d'une domination linguistique dans les Antilles françaises, en ce qui concerne l'utilisation d'une langue ou l'autre. On envisage l'existence d'une telle domination dans le plan symbolique, comme proposé par l'auteur français Pierre Bourdieu dans son œuvre *El sentido práctico* (2007). Les notions de stigmate (Goffman, 2006) et prestige liées à l'utilisation d'un ou d'autre code linguistique servent de base pour comprendre la négociation continue et forcée que les personnages principaux traversent dans leur interaction quotidienne.

Mots-clés : diglossie ; domination symbolique ; stigmate ; Pierre Bourdieu ; *Texaco* ; Patrick Chamoiseau.

La convivencia forzada entre el idioma francés y el idioma créole en las Antillas francesas representa una parte de esa dualidad a la que históricamente se han expuesto estos pueblos y todos aquellos que fueron agentes y receptores de las transformaciones producto del colonialismo. Ello interfiere en su forma de percibir su entorno y en cómo se ven a sí mismos y a otros. Este artículo propone un acercamiento a este fenómeno lingüístico reflejado en la obra *Texaco* de Patrick Chamoiseau, escritor y ensayista martiniqués, desde la perspectiva de la dominación simbólica, usando como herramientas de análisis los conceptos desarrollados por el autor francés Pierre Bourdieu (1930-2002).

La diglosia existente en los Departamentos franceses es, a la vez, causa y consecuencia de gran parte de la realidad de los hablantes de estos territorios. Este mestizaje lingüístico se manifiesta no solo a nivel de las interacciones sociales vistas superficialmente, sino que socava los pilares propios de su identidad como

pueblo y como individuos. Ello se ve plasmado innegablemente en la producción literaria de las islas. En el contexto antillano es común ver las producciones literarias erigirse como estandartes de la realidad identitaria de estos pueblos, y la obra *Texaco* no escapa a ello. Sin embargo, el presente artículo ofrece ir más allá para desvelar en la obra la representación de esa lucha entre el estigma del uso de la lengua créole y el prestigio del uso de la lengua francesa, cuyo campo de batalla es el subconsciente de cada hablante. Una lucha silenciosa y que raramente se percibe o se hace sentir.

En *Texaco*, Patrick Chamoiseau representa sabiamente los acontecimientos históricos más relevantes de su natal Martinica; en los cuales inserta cuidadosamente la historia familiar de Marie-Sophie Laborieux, *femme-matador* y protagonista de la historia. Desde el forzado trabajo de las plantaciones, la erupción del volcán Monte Pelée en 1902, hasta la abolición de la esclavitud con el posterior flujo masivo de personas desde los campos hacia la ciudad. Esta última vio sacudirse su dinámica elitista para dar paso a nuevos roces y conflictos entre *bekés*, mulatos y los negros recién salidos de las plantaciones, quienes estaban descubriendo nuevos modos de vivir y sobrevivir.

En lo que se refiere a la percepción y el uso del créole y del francés, es principalmente desde la visión de Marie-Sophie desde donde se anclará esta investigación, con la finalidad de abordar y resolver la siguiente interrogante: ¿qué nuevos aportes puede ofrecer el estudio del hecho lingüístico antillano por medio del concepto de dominación simbólica de Pierre Bourdieu?

Se consideró que un análisis reflexivo sobre los efectos de esa asimilación a nivel sociolingüístico podría arrojar luces sobre la tensa dinámica lingüística experimentada por los hablantes de este territorio. Tensión que se ve reflejada en la obra *Texaco* (1992), donde el accionar de los personajes principales (Marie-Sophie, Esternome, Ti-Cirique, el Señor Alcibiade) dan cuenta del alcance de este fenómeno diglósico.

Sobre el autor de *Texaco*

Patrick Chamoiseau es un escritor y ensayista que nació en Fort-de-France, Martinica en el año 1953. Entre sus obras más representativas se encuentran novelas como *Chronique des sept misères*, *Solibo magnifique* y la trilogía autobiográfica *Une enfance créole*. En lo que respecta a los cuentos, el autor martiniqués publica *Au temps de l'antan,* en 1988. En dicha obra, recopila cuentos tradicionales de la isla de Martinica.

Entre los diversos géneros en que ha incursionado el autor además de la novela y el cuento, encontramos, por una parte *Lettres créoles*, un extenso ensayo sobre la literatura de las Antillas de habla francesa, que publica junto al también

martiniqués Raphaël Confiant. Por otra parte, se encuentra el manifiesto que publica de nuevo junto al escritor Raphaël Confiant y al lingüista Jean Bernabé; este se titula *Éloge de la créolité*. Dicho manifiesto constituye una reivindicación del ser y el devenir del hombre antillano, en lo que respecta a su identidad cultural, étnica y lingüística. Posterior a la publicación del *Éloge*, es publicada por Gallimard la novela estrella del autor martiniqués y objeto de la presente investigación: *Texaco*.

Sobre la obra

Publicada en el año 1992, *Texaco* es considerada la obra más importante de Patrick Chamoiseau. *Texaco* representa una parte importante de la historia de Martinica contada a través de la vida de Esternome Laborieux y su hija Marie-Sophie Laborieux. Es una obra de alrededor de quinientas páginas, que plasman en sí una mezcla de historia y ficción, dolor y ensueño, realismo y espiritualidad. El autor la divide en tres grandes partes. Los nombres de estas hacen referencia a la religiosidad, con un claro tono cristiano católico: "Anunciación, El sermón de Marie-Sophie Laborieux y Resurrección".

El título *Texaco* hace referencia al barrio que lleva dicho nombre. Es un lugar ubicado a las afueras de la ciudad de Fort-de-France, en Martinica. Texaco es el sitio de acogida de todos aquellos hombres y mujeres que, además de no tener un centavo, han resultado expulsados de la dinámica vida de la ciudad por diversas razones: por haber cometido alguna falta, por haber enviudado, por haber perdido (o nunca encontrado) un empleo que les permitiese instalarse en Fort-de-France, entre otros. El caso es que todos convergen en este espacio donde, por un lado, conforman el cuadro de desgracia y repugnancia que le profesan quienes los miran desde la ciudad, y por el otro, han encontrado en sus vecinos de calamidades una complicidad y apoyo que les da fortaleza para sobrellevar sus infortunios.

Texaco debe su denominación a la compañía petrolera americana que hacía vida en el sitio, y en cuyos predios comenzaron a edificarse pequeños "refugios" que sus ocupantes llamaban "casas"; y que estaban hechas con residuos y retazos de un sinfín de materiales.

La historia es narrada en su mayoría en primera persona, desde la perspectiva de Marie-Sophie Laborieux. Esta, a través de lo retenido en los relatos de su anciano padre, proporciona al lector sucesos y datos históricos relativos al tiempo de la esclavitud, su abolición y diversos hechos de índole social y natural. Las primeras dos partes de la obra son enteramente narradas por la protagonista, quien cita constantemente las palabras de su padre, y posteriormente sus propias vivencias en la conquista de la ciudad y luego en la creación del barrio Texaco.

Marie-Sophie es llamada por Chamoiseau la *femme-matador*, figura que es definida por Bonnie Thomas como "the fighting woman who courageously resists life's trials"[2] (98). Marie-Sophie fue la primera persona en armar una "casa" en el territorio de Texaco. Esta, con sus propias manos, decidió por fin sembrar sus raíces en un lugar fijo, tras una vida de vaivenes, habitando bajo techos que pertenecían siempre a otros.

Marie-Sophie nace de un par de padres ya ancianos. Aunque a través de la trama no se precisa la edad de Esternome e Idoménée, se hace referencia a ellos constantemente con adjetivos que indican al lector lo avanzado de sus edades: "Ce fut un contentement : ces gens à cheveux blancs attendaient une marmaille !... Et ce fut le bébé de l'ensemble du Quartier"[3] (p. 241).

No obstante, la madre de Marie-Sophie muere cuando esta todavía era muy joven, y la deja con un padre también avanzado de edad y con poca fuerza física. Es así como Marie-Sophie se ve obligada a crecer rápidamente y a entender que era necesario hacer frente a la vida cada día. Deja la escuela y comienza a trabajar en lo que podía, acorde a sus pocas habilidades laborales para el momento, y para no descuidar a su anciano padre.

La primera parte de la obra, "Anunciación", representa la llegada de un urbanista, quien trae consigo una nueva etapa de reconocimiento y consideración del barrio Texaco, ya no como una parte extraña e ignorada de la ciudad, sino como parte integrante de esta. Es la anunciación de la tan esperada incorporación de facto a *l'En-ville* (como se denomina la ciudad a través de toda la obra).

La segunda parte de la obra es la más extensa y la más intensa, y el autor la denomina "el Sermón de Marie-Sophie Laborieux", dejando entrever que es la parte con más sustancia y contenido de toda la obra. Un sermón es un discurso extenso, de corte moralizador, que es pronunciado por personas embestidas de cierta autoridad o reconocimiento por parte de quienes los escuchan. En la obra *Texaco*, es en el *Sermón* donde se representa el surgimiento y desarrollo del carácter de los personajes principales (Esternome y Marie-Sophie), y donde estos plasman su prerrogativa ante el lector. A través del *Sermón*, los personajes surgen, se modifican, se justifican y se recrean frente al lector, ubicándolo como "acompañante" ante los infortunios de aquellos.

Finalmente, "Resurrección" marca el desenlace momentáneo de esta historia, que, sin embargo, no detiene su avance. No se plasma aquí el regreso a la vida de una persona, sino más bien el de una comunidad, que tuvo que convalecer durante un

2 "La mujer luchadora que resiste con coraje las pruebas de la vida" (traducción de la autora).

3 "Fue una alegría: ¡esos ancianos esperaban una cría! Y fue el bebé de todo el barrio".

buen tiempo, para poder gozar luego del tan anhelado reconocimiento y respeto por parte de las instituciones civiles y los habitantes de l'En-ville. Esta comunidad tuvo que atravesar una muerte lenta, antes de lograr hacerse presente en el mapa geográfico y psicológico de una ciudad otrora hermética.

Sobre la diglosia antillana

Hablar una lengua es asumir un mundo, una cultura.
El antillano que quiere ser blanco lo será, efectivamente,
tanto más cuanto mejor haya hecho suyo ese instrumento
cultural que es el lenguaje.
(Fanon, p. 31)

Partimos del conocimiento de que la lengua dominante en las Antillas francesas es, precisamente, el francés, y que el créole se esgrime como una lengua secundaria, relegada del protagonismo por un avance histórico-social que no le favoreció. No obstante, nos topamos con una constante aparición del créole en las obras literarias de estos territorios; y es que, a pesar de la primacía del francés sobre la lengua créole, los autores reconocen que este último no puede ser excluido de un trabajo literario que busque reflejar, en mayor o menor medida, el ser y el devenir de estos pueblos.

La lengua francesa es, ciertamente, ineludible en el panorama de las Antillas francesas. Tras la aprobación del decreto de Departamentalización en el año 1946, los territorios de Martinica, Guadalupe y Guyana Francesa, fueron oficialmente nombrados departamentos franceses de ultramar.[4] Esto conllevó a que, automáticamente, el francés se convirtiera en la lengua oficial de estos territorios,[5] y su adopción exclusiva en los ámbitos importantes de la sociedad no dejaba cabida a ninguna otra expresión lingüística.

4 "Guyana, Martinica, Guadalupe y La Reunión poseen hoy el estatus común de departamento de ultramar, definido por el artículo 73 de la Constitución. Estos departamentos de ultramar están integrados a la Unión Europea, en cuyo seno constituyen regiones ultraperiféricas, de acuerdo al artículo 299-2 del Tratado de Amsterdam". Rapport d'information Sénat, N° 366, Session ordinaire de 1999-2000. Consultado en https://www.senat.fr/rap/r99-366/. Traducción de la autora.

5 "Lengua de la República en virtud de la Constitución, la lengua francesa es un elemento fundamental de la personalidad y del patrimonio de Francia. Es la lengua de la enseñanza, del trabajo, de los intercambios y de los servicios públicos". Art. 1, Ley n° 94-665, del 4 de agosto de 1994, relacionada con el empleo de la lengua francesa (Consultado en: https://www.legifrance.gouv.fr/loda/id/LEGITEXT000005616341). Traducción de la autora.

El tema del uso de ambas lenguas es de altísima relevancia, puesto que no solo supone el contacto y el uso de dos códigos lingüísticos que difieren entre sí, sino por las particularidades que su empleo genera. No se ignora el hecho de que la lengua francesa posee una evolución e historia muy antiguas y sobre todo ligadas a grandes procesos de progreso y civilización. De igual manera, esta posee un reconocimiento mundial que radica en los préstamos que desde esta se han realizado a otros idiomas por medio de diferentes ámbitos, sean estos culturales, artísticos, culinarios, religiosos o jurídicos.

Por otra parte, la lengua créole es portadora de una identidad propia por cuanto es producto del entrelazamiento de razas, visiones y tradiciones. Su gran riqueza ha sido transmitida entre las generaciones de forma oral y ello ha dado paso a la existencia de una oralitura de gran amplitud y profundidad. De ahí que haya tanto en juego entre el mantenimiento o abandono del créole, y la consecuente preocupación de autores como Chamoiseau por rescatar este patrimonio que es garantía de la subsistencia de la memoria de estos pueblos.

Hacia una aproximación bourdieusiana a la obra *Texaco*

> *Language becomes the medium through which a hierarchical structure of power is perpetuated, and the medium through which conceptions of 'truth', 'order', and 'reality' become established* [6]
> (Ashcroft, Griffiths, Tiffin 7)

Pierre Bourdieu fue un importante sociólogo francés, que publicó una extensa obra de reflexión y acción en su ámbito intelectual.[7] Entre su vasto legado conceptual encontramos un sinfín de publicaciones, en las cuales el autor presenta y refuerza las nociones de *habitus*, *campo*, *capital*, así como el concepto de *dominación* y *violencia simbólica*. En la gran capacidad analítica y reflexiva desplegada en sus obras, el sociólogo francés va acentuando la pertinencia de cada uno de estos conceptos para el estudio de los más diversos campos de la acción

6 "El lenguaje se convierte en el medio a través del cual una estructura jerárquica de poder es perpetuada, y el medio a través del cual las concepciones de "verdad", "orden" y "realidad" se establecen.

7 (Denguin, 1930 – París, 2002) Ejerció como profesor en Francia y Argelia. Fue director de la École Pratique de Hautes Études y del Centro de Sociología Europea, y Catedrático de Sociología en el Collège de France desde 1981. Dirigió la revista *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* entre 1975 y 2002, y fue unos de los fundadores de la editorial Liber-Raisons d'agir. Durante su estancia en Argelia entre 1958 y 1960 comenzó las investigaciones que fundamentarían sus posteriores obras de crítica social.

social. Es así como aplica dichos conceptos al estudio del sistema escolar (*La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*), del desarrollo y percepción artística (*L'Amour de l'Art. Les Musées d'Art Européens et leur public*), del equilibrio de poder entre géneros (*La dominación masculina*), entre muchos otros.

Dada la riqueza de dichas nociones, algunas de ellas (como *habitus*, *campo*, *dominación* y *violencia simbólica*) serán retomadas en la presente investigación, con miras a lograr una aproximación más acertada hacia la definición de la dinámica de dominación lingüística en las Antillas francesas enmarcada en la obra *Texaco*.

Bourdieu, desde sus inicios, se desliga del arraigo exclusivo a las corrientes que emplazan lo puramente objetivo o lo puramente subjetivo al enfoque de las prácticas sociales. Este insiste en que ambas dimensiones se juntan y se complementan para dar cuenta de los distintos fenómenos sociales, como lo afirma Francisco Vásquez, estudioso de la obra de Bourdieu, en su libro *Pierre Bourdieu. La sociología como crítica de la razón* (p. 40). Es así que entra en el panorama de estudio del autor, el concepto de *habitus*, que permite dar cuenta de ese acompañamiento de lo subjetivo a la estructura ya determinada de las relaciones sociales. Para aclarar esta noción, tomamos la propuesta presentada por el autor francés en la obra *El sentido práctico*, donde define los *habitus* como unos

> sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta (p. 86).

Es entonces bajo esta premisa, que el autor sienta las bases de la innovación de su propuesta teórica y metodológica, definiendo su campo de estudio bajo la armonía de la concepción estructuralista y la concepción distintivamente dinámica de la sociedad. Francisco Vásquez García nos lo señala así: “Se puede decir que el sociólogo no abandona nunca el recurso al análisis estructural, sino que lo supera e integra en un enfoque mucho más reflexivo, consciente de las limitaciones implicadas en la mirada estructuralista” (p. 65). En el concepto de *habitus* se genera, pues, una nueva propuesta que insiste en la existencia de una estructura social determinada, pero al mismo tiempo reconociendo que a partir de esta estructura, los “agentes” tienen la capacidad de ir moldeando dicha estructura, ir modificándola con sus experiencias, al tiempo que garantizan su transmisión eficaz. Para un agente, el hecho de poseer un determinado *habitus*, implica que tiene ciertas características en común con el resto de agentes que comparten un *habitus* semejante; características que van desde ideas, valores y prácticas. Para Vásquez,

"el habitus trasciende la dicotomía clásica entre individuo y colectividad; se trata de una realidad colectiva, social, que existe en forma individualizada, diseminada en los cuerpos individuales" (p. 73). Es igualmente primordial, en este punto, introducir el concepto de *campo*, en la perspectiva de Bourdieu, puesto que ambos conceptos (*habitus* y *campo*) se relacionan estrechamente y se complementan en su propuesta teórica. Para este particular, retomamos el análisis de Vásquez a propósito de este concepto: "Un campo es en primer lugar un universo estructurado y no un simple agregado de individuos, productos e instituciones. En el campo, cada agente y cada obra se definen por oposición a los restantes" (p. 118). Y continúa explicando que "la estructura del campo circunscribe el espacio donde pueden tener lugar posibles interacciones entre los agentes (relaciones de cooperación, controversias, alianzas, etc…), pero no es el resultado de esas interacciones" (p. 118). Es así que se indica la posibilidad de oposición o desacuerdo entre los agentes que integran un campo específico, puesto que su pertenencia a ese determinado campo señala que comparten un "escenario", más no un mismo rol o una misma opinión sobre el ámbito que les concierne. Se hace referencia así a diversos campos como el campo artístico, el campo literario, el campo intelectual, entre otros.

De igual forma, al avanzar en el abordaje de los conceptos base de la aproximación bourdieusiana a los hechos sociales, resulta interesante el matiz introducido por Bourdieu al concepto de *capital*, al cual amplifica para abrir paso, además de lo tradicionalmente económico, a otras dimensiones. A continuación, una cita de Francisco Vásquez expone dicho concepto:

> El capital puede presentarse de tres maneras fundamentales. La forma concreta en que se manifestará dependerá de cuál sea el campo de aplicación correspondiente […] Así, el *capital económico* es directa o inmediatamente convertible en dinero […]; el *capital cultural* puede convertirse bajo ciertas condiciones en capital económico, y resulta apropiado para institucionalización, sobre todo, en forma de títulos académicos; el *capital social*, que es un capital de obligaciones y 'relaciones' sociales, resulta igualmente convertible en capital económico, y puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios. El *capital simbólico*, es decir, capital en la medida en que es representado, esto es, simbólicamente aprehendido en una relación de conocimiento o, para ser más exactos, de reconocimiento y desconocimiento, presupone la intervención del *habitus*, entendido este como una capacidad cognitiva socialmente constituida (p. 127).

Propone de esta manera el sociólogo francés, una visión más amplia para el análisis del contexto social, bajo estas premisas que dan cuenta sobre realidades que escapan a lo estrictamente económico. Como lo explica Vásquez, citando a Bourdieu, hay formas de capital, como el *capital cultural* o el *capital social*, que son susceptibles de transformarse en capital económico, pero que son también formas que refuerzan el *capital simbólico* de un agente y que, aun estando este desprovisto

de poder económico, puede ejercer sobre otros agentes, influencia en cierto grado, así como gozar de estima entre los que le rodean.

Apuntes sobre la dominación

De acuerdo al autor alemán Max Weber en su obra *Economía y sociedad* (2002), se percibe el acto de dominación como un producto potencial de las relaciones entre personas (p. 170). Es así que, para este autor, la situación de dominación está unida a la presencia efectiva de *alguien* emitiendo mandatos para que estos sean ejecutados por un *otro*.

Puesto que esta dominación, tal y como se representa en *Texaco*, no es ejercida de forma "física", se hace necesario abordarla desde una perspectiva más subjetiva. En este sentido, la noción de *dominación simbólica* presentada por Bourdieu en su obra sociológica nos permite servirnos de una categoría a través de la cual dar cuenta de dicho fenómeno. Para ello, revisaremos más de cerca una las piezas fundamentales del andamiaje teórico propuesto por este intelectual francés, la noción de *violencia simbólica*.

Una dominación desprovista de toda violencia

J'avais beaucoup lu, j'avais beaucoup imité, beaucoup écrit et dessiné de petites histoires qui ne se passaient pas aux Antilles mais dans les endroits de mes lectures [8]
(Chamoiseau, *Écrire*, p. 46)

Como lo afirma Vásquez, citando a Bourdieu: "Es necesario gastar mucha fuerza para hacer irreconocible a la fuerza, para legitimarla metamorfoseándola en sentido" (p. 151). En este punto no resulta forzado, intentar entender el escenario lingüístico de las Antillas francesas a través de las nociones de *habitus*, *campo* y *capital*, tal y como fueron propuestas por Pierre Bourdieu. Refiriéndonos a la obra *Texaco*, en las descripciones y narraciones realizadas por Chamoiseau sobre la protagonista de la obra, es posible aplicar dichas nociones para el análisis de la dominación lingüística. Ante todo, analicemos el *habitus* de Marie-Sophie Laborieux, heroína de la historia: nacida de padres avanzados de edad, en condiciones económicas nada favorables, tuvo un breve y nada fructífero contacto con la instrucción escolar. Además, tras la muerte de su madre cuando era aún muy joven, debió enfrentarse a los avatares del mundo laboral, al tiempo que fue testigo de la disminución física, mental y espiritual de su padre.

8 "Yo había leído mucho, imitado mucho, escrito mucho y diseñado pequeñas historias que no sucedían en las Antillas sino en los lugares de mis lecturas".

Al quedar sola en la vida, habitante de una ciudad en la que no encontraba su lugar, adoptó una actitud indolente frente al mundo. La rebeldía, firmeza y crudeza de su carácter se volvieron su carta de presentación tras la fundación de Texaco. Sin embargo, entre tanta rudeza y obstinación, con un aparente desorden y desapego reinando en su existencia, algo le daba enfoque: su ambición por aprehender esa lengua de Francia, a la cual estimaba y valoraba como un tesoro de la mayor valía. Y es así que se empeñó en aprender a leer y escribir en lengua francesa; y para ello, no menospreciaba ninguna oportunidad que se presentara.

En lo que se refiere al *campo social* de la protagonista, esta pertenece a un entorno en el que, aparentemente, reina la barbarie. Al fundar el barrio Texaco, este representa una realidad repugnante para quienes lo observan desde la ciudad, y especialmente para el propietario de los terrenos que ahora ocupa la incipiente comunidad. En su interior predomina la presencia de personas que, por una u otra razón, resultaron expulsadas de esa dinámica urbana, en la cual no lograron incorporarse, con distintos caracteres y grados de instrucción, distinta genealogía.

Así, el *campo* en el que Marie-Sophie se encuentra inserta, constituye una realidad social de seres desplazados, incomprendidos, e incluso ignorados que, precisamente se encuentran posicionados en un espacio físico constituido por el barrio Texaco. En lo referente al *capital* que posee la protagonista en términos económicos, no resulta nada favorecedor. Comenzando por el hecho de que debe construir y reconstruir continuamente su "casa" tras cada embate de las autoridades locales buscando hacer respectar la propiedad del *Béké* de Texaco. Y esto lo hace con retazos y residuos que recoge por la ciudad. En general, la abundancia en términos económicos no existe para ella, vive del día a día.

En cuanto al *capital social*, entendido este como el conjunto de relaciones que le permiten tener acceso a ciertas posiciones y gozar de cierto prestigio, Marie-Sophie, en Fort-de-France, no es sino una ocupante más. No posee ninguna característica especial o resaltante en ese entorno. No obstante, es poseedora de un gran reconocimiento e influencia en la comunidad de Texaco:

> Ma voix pouvait trancher comme un coup de coutelas. Il était difficile à quiconque de me regarder au mitan même des yeux, car c'était voir la guerre, - et les paupières tombaient. […] Je n'étais pas méchante, non, mais j'étais raide, bandée. Les hommes ne regardaient plus l'offrande de mes pommes-fesses. Les femmes, rassurées de me voir, se rangeaient derrière moi (p. 350).

9 "Mi voz podía cortar como un cuchillazo. Era difícil para cualquiera mirarme a los ojos, puesto que era ver la guerra, - y los párpados caían. […] Yo no era malvada, no, pero era rígida, firme. Los hombres ya no miraban la ofrenda de mis nalgas. Las mujeres, tranquilas de verme, se agrupaban detrás de mí".

Si bien, en el entorno de la ciudad, Marie-Sophie no poseía prestigio alguno; sí logró saborear un pequeño sorbo de orgullo cuando su patrón descubre que esta podía leer en francés: "Monsieur Gros-Joseph, estébécoué que je sache lire, m'avait laissé approcher ses rayons, en sortir un ouvrage, m'asseoir au pied de son divan, déchiffrer en silence"[10] (p. 279). De igual forma, cuando años después Marie-Sophie consolidó la creación de Texaco, conoció a un personaje bastante particular, llamado Ti-Cirique. Este hombrecillo de origen haitiano hablaba, según Marie-Sophie, "un français impeccable, sourcilleux, bourré de mots qui collaient bien à sa pensé mais qui nous le rendaient obscur d'autant"[11] (p. 413). Ti-Cirique había llegado a Texaco, como tantos otros, tras un intento fallido de integrarse a la ciudad de Fort-de-France. Este poseía un amplio conocimiento lingüístico y literario *en francés*, el cual le permitía gozar de estima y prestigio entre los habitantes del barrio. En relación a la lengua créole, Ti-Cirique se expresaba sobre ella con un marcado rechazo: "Mon dieu, madame Marie-Sophie, cette langue est sale, elle détruit Haïti et conforte son analphabétisme, et c'est là-dessus que Duvalier et les *tontons macoutes*[12] bâtissent leur dictature"[13] (p. 414). En el universo de la obra *Texaco*, Ti-Cirique funge como el ferviente y obstinado defensor de la lengua francesa, a la cual admira y respeta con enorme y ciega devoción.

En lo concerniente al *capital lingüístico* de la protagonista, este se encontraba compartido entre dos realidades: por un lado, Marie-Sophie era, ya en su edad adulta, una lectora asidua en lengua francesa. Sin embargo, esto no le ahorraba incomodidades al momento de comunicarse o intentar absorber discursos más elaborados en esta lengua, como se refleja en la siguiente cita, a propósito de su experiencia al asistir a una conferencia ofrecida por Don Alcibiade, el patrón de la casa en que trabajaba como doméstica: "La salle (et moi-même la première, transportée par ces mots incompréhensibles qui se gravaient en moi) soupira de plaisir…"[14] (p. 315).

Este inconveniente obedece, por un lado, a su ignorancia (como la de muchos otros en la época) sobre las nociones abordadas en dicha conferencia, tales como *colonialismo*, *civilización*, *asimilación*, etc. (p. 313). Por otro lado, debido al modesto registro francés que posee la protagonista, un registro proporcionado por la lectura

10 "El Sr. Gros-Joseph, estupefacto de que yo supiera leer, me había permitido acercarme a sus estantes, tomar alguna obra, sentarme al pie de su diván, descifrar en silencio".

11 "Un francés impecable, minucioso, atiborrado de palabras que iban bien con sus ideas, pero que al mismo tiempo nos lo hacía oscuro".

12 Milicia creada en Haití, en 1957, por el dictador François Duvalier (Glissant 97).

13 "Por Dios, señora Marie-Sophie, esa lengua es mala, ella destruye Haití y refuerza su analfabetismo; y es con ella que Duvalier y los tontons macoutes edifican su dictadura".

14 "Toda la sala (yo misma de primera, transportada por esas palabras incomprensibles que se grababan en mí) suspiró de placer…"

de obras enmarcadas en contextos y ambientes lejanos al suyo propio. Sobre este particular se expresa el propio Chamoiseau, en el texto *Écrire en pays dominé*,[15] una obra en la que el autor refleja la complejidad de una escritura antillana marcada y alimentada por una cuantiosa lectura exclusivamente en lengua francesa:

> Je ne percevais du monde qu'une construction occidentale, déshabitée, et elle me semblait être la seule qui vaille. Ces livres en moi ne s'étaient pas réveillés ; ils m'avaient écrasé. Cet écrasement avait été rendu inévitable par la fascination que les terres du Centre exerçaient sur nous. C'était l'endroit de la culture, de l'esprit, du progrès, du vrai, du bien, du juste, du beau. C'était plus qu'une Métropole coloniale, c'était une « Mère-Patrie »[16] (47).

Esa "sujeción filial" había calado en el ser de cada antillano. Y la poderosa lengua de la *Madre patria* podría acercarlos un poco más a esa progenitora lejana. Además, la "fascinación" de la que habla Chamoiseau le encierra y le abstrae en el deseo de identificarse con esa realidad tan ideal como lejana.

En el desarrollo de la trama, notamos que el desafío a la autoridad es un distintivo del accionar de Marie-Sophie. Ello quedó demostrado, entre otros, con la propia creación del barrio Texaco, tras la cual ignora amenazas no solo del propietario, sino de la mismísima autoridad local. No obstante, la autoridad de la lengua francesa sobre ella es incuestionable. Para la protagonista, esta lengua tiene el poder de cautivar sus sentidos y volverla dócil. En la siguiente cita, Marie-Sophie se expresa de nuevo sobre la conferencia de su patrón: "Son français, son accent pointu, ses phrases fleuries, fonctionnent comme une petite musique à laquelle je me livrais sans même tenter de comprendre ou bien de réfléchir"[17] (p. 315).

Este encantamiento no se debía, como se ha mencionado, al caluroso discurso del locutor refiriendo la asimilación de estos territorios a Francia, sino a la suntuosa presentación *en francés* de dicho contenido. Justifiquemos esta aproximación, con el reconocimiento de la pertenencia de Marie-Sophie, a un cierto *mercado lingüístico*, bajo la noción emprendida por Pierre Bourdieu en su obra *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Sobre este concepto particular, el autor francés es abordado por el sociólogo español Luis Enrique Alonso, en su artículo "Los mercados lingüísticos o el muy particular análisis sociológico de los discursos de Pierre Bourdieu":

15 Todas las citas de esta obra han sido traducidas al español por la autora de la tesis.

16 "Yo no percibía del mundo más que una construcción occidental, deshabitada, y me parecía ser la única valedera. Esos libros no habían vuelto a la vida en mí, me habían aplastado. Ese aplastamiento se había vuelto inevitable por la fascinación que las tierras del Centro ejercían sobre nosotros. Ese era el lugar de la cultura, de la mente, del progreso, de la verdad, del bien, de lo justo, de lo bello. Era más que una Metrópoli colonial, era una *Madre patria*".

17 "Su francés, su acento avanzado, sus frases adornadas, funcionaban como una musiquita a la que yo me abandonaba sin siquiera intentar comprender ni reflexionar".

> El conjunto de determinaciones institucionales que las situaciones sociales de referencia proyectan sobre las interacciones lingüísticas y la producción discursiva son conceptualizadas por Bourdieu como un mecanismo de mercado. Los mercados de la interacción que dibuja Bourdieu no son mercados de intercambio entre valores iguales y soberanos, son situaciones sociales desiguales que llevan emparejados procesos de dominación y censura estructural de unos discursos sobre otros. Los diferentes productos lingüísticos reciben, pues, un valor social –*un precio*–, según se adecuen o no a las leyes que rigen en ese particular mercado formado por un conjunto de normas de interacción que reflejan el poder social de los actores que se encuentran en él (p. 114).

Notamos, pues, el poder excepcional que reconoce Bourdieu en el uso del lenguaje, al cual confiere una importancia vital como instrumento de clasificación de los distintos agentes en el entramado de las relaciones sociales; en medio de las cuales, un determinado *producto lingüístico* es susceptible de conferir a un agente determinado un *precio*. Retomamos el análisis del sociólogo español, a propósito de las producciones discursivas:

> La misma producción del discurso se realiza anticipando sus condiciones de recepción en el mercado lingüístico, no tanto mediante la realización de un cálculo estratégico individual como por la adhesión naturalizada a los valores dominantes estructurantes y estructurados, en forma de *habitus*, en el propio mercado (p. 114).

De tal modo que, el *habitus* demuestra aquí su preponderancia, al constituir el reflejo de esas costumbres y situaciones naturales dadas en el campo del discurso; funcionando este como el elemento de justificación de tales prácticas por parte de los agentes. En tal sentido, el caso de la cita anterior, se refiere más a la situación de *recepción* del discurso (más que de *producción*), cuyo contenido no es tan preponderante para Marie-Sophie, como la lengua en la que ha sido presentado. En este caso específico, el discurso en cuestión se considera poseedor de un gran valor lingüístico en el *habitus* de la protagonista. Se plantea la duda del efecto que habría tenido dicho discurso si, en lugar de haber sido pronunciado en francés, hubiera sido presentado en lengua créole. Ello da cuenta de la "adhesión a los valores estructurantes" impuestos por el proceso de colonización; en cuanto a percibir todo lo proveniente de la metrópoli como algo bueno y provechoso, que provoca una "élévation au-dessus de l'humaine condition"[18] (Chamoiseau, *Texaco,* p. 322).

Y es que, entre todo ese cargamento de valores y capitales en el sentido de Bourdieu, se encuentra también la lengua francesa que, al aproximar a sus hablantes

18 "Elevación por encima de la condición humana".

a la máxima de la civilización, constituye un objeto ineludible de deseo. Chamoiseau lo confirma en *Écrire en pays dominé* :

> J'écrivais aussi des poèmes dans une langue française que je n'interrogeais pas. Elle ne me posait pas de problèmes. Elle était dominante, et de l'arpenter m'emplissait d'une certitude active qui semblait créatrice. […] J'étais ainsi livré à son emprise, à l'adoption de ses valeurs. Mon appel à l'existence se coulait dans une langue qui sans douleur me digérait [19](p. 64).

La lengua créole es, pues, una lengua dominada. Sus hablantes, receptores por extensión de esta dominación, deben negociar su uso continuamente en los distintos escenarios comunicativos. Deben sucumbir ante la norma, si quieren ahorrarse el ser ubicados en categorías no favorables de su entorno social, y ser, así, estigmatizados por no poder (o no querer) usar la lengua de la ilustre Francia. El créole no constituye, en las Antillas, un medio de expresión *gratuito* para sus hablantes; como lo afirma el lingüista Jean Bernabé en *Guadeloupe et Martinique. Un survol sociolinguistique*: "on ne parle pas créole impunément dans n'importe quelle situation"[20] (p. 7).

Para Vásquez, la teoría de la *violencia simbólica* constituye "la principal aportación de Bourdieu a una analítica del poder en las sociedades modernas" (p. 147). El autor español, en su ya mencionada obra de análisis sobre los aportes de Bourdieu, señala que

> Lo que singulariza […] a la violencia simbólica es que se hace aceptar y reconocer como legítima porque los dominados – y los dominantes – desconocen su condición de violencia, su arbitrariedad. Las diferencias que establece, las exclusiones que prescribe son aceptadas como si derivaran del orden natural de las cosas […]. En esta dinámica de desconocimiento y reconocimiento, el ejercicio de la violencia simbólica transmuta las puras relaciones de fuerza (desigualdades sociales objetivas) en relaciones de sentido, en creencias y representaciones que hacen invisible y por tanto aceptable y legítima a la pura fuerza (p. 150).

Para Pierre Bourdieu, este tipo de violencia es aceptada por los dominados, puesto que no se reconoce como tal; es decir, es ejercida sin que ninguna de las dos partes vea en ella algo extraordinario. En tal sentido, el seguimiento a ciertas prácticas, y la obediencia a cierta normativa social, así como la propia "acción dominadora" no se llevan a cabo de forma consciente. Tanto el agente como el receptor de dicha dominación actúan de determinada manera a causa de las condiciones previamente creadas por el campo. En este particular, Vásquez

19 "Yo escribía también poemas en una lengua francesa que yo no cuestionaba. Ella no me causaba problemas. Ella era dominante, y recorrerla me colmaba de una certeza activa que me parecía creadora. […] Me abandoné así a su influencia, a la adopción de sus valores. Mi llamado a la existencia pasaba por una lengua que, sin dolor, me asimilaba".

20 "No se habla créole impunemente sin tomar en cuenta la situación".

comenta que "Esta no es la consecuencia directa de la acción ejercida por la clase dominante, sino el efecto indirecto de esas redes de acciones cruzadas que constituyen los campos" (p. 160).

Marie-Sophie, refiriéndose una vez más a su maestro de escuela, comenta: "Chaque mot vibrait inépuisable dans sa manière fleurie de sonner la langue. Nous étions fascinés par son art. Nous le regardions comme le comptable divin des sciences les plus extrêmes"[21] (p. 248). Aunque la protagonista comenta que no recibía aprendizaje alguno en la escuela, su actitud se mostraba dócil ante todo aquel que manejara con fluidez y riqueza la grandiosa lengua de Francia, ello lo hacía digno de toda su atención. Dany Bébel era consciente de esta actitud sumisa y dependiente del hablante antillano de cara al francés, y lo representa de forma punzante en su obra *Langue créole, forcé jugulée*:

> […] qui a besoin du pouvoir a besoin du langage, mais en paraphrasant Lacan et sans réduire tous les phénomènes sociaux à la sphère du langage, nous sommes persuadés que la force de la langue française perçue et confondue avec le langage même et le succès du colonialisme résident dans le type de langage que le pouvoir politique a imposé et maintient au moyen de — et à travers — ses appareils idéologiques, l'imprégnation quotidienne de l'idéologie dominante[22] (p. 98).

Tras esta afirmación, y retomando la posición de Marie-Sophie podemos afirmar que, en la obra *Texaco,* se encuentran plasmados entre líneas los rastros de una silenciosa dominación lingüística; producto de la cual los hablantes creoles evalúan constantemente su expresión, no solo en términos de producción de su propio discurso, sino también con la finalidad de "evaluar" al otro mediante el discurso que propone.

El estigma de la identidad lingüística créole

Sí, es conveniente que vigile mi elocución,
porque se me juzgará un poco por ella…
Dirán de mí, con gran desprecio:
ni siquiera sabe hablar francés
(Fanon, p. 17)

21 "Cada palabra vibraba inagotable en su manera adornada de pronunciar la lengua. Estábamos fascinados por su arte. Lo mirábamos como el responsable divino de las ciencias más extremas".

22 "Quien necesita el poder, necesita el lenguaje, pero parafraseando a Lacan […], y sin reducir todos los fenómenos sociales a la esfera del lenguaje, estamos persuadidos de que la fuerza de la lengua francesa, percibida y confundida con el lenguaje mismo, y el éxito del colonialismo residen en el tipo de lenguaje que el poder político ha impuesto y mantiene con —y a través de— sus aparatos ideológicos, la impregnación cotidiana de la ideología dominante".

El sociólogo canadiense Erwing Goffman nos define el término de *estigma* como la "situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social" (p. 7). En el desarrollo de la obra *Texaco*, aparece constantemente la lengua créole. El uso que Chamoiseau hace de la misma nos da cuenta de la incesante presencia de esta en el discurso cotidiano del hombre antillano. Dichas expresiones son insertadas con la debida naturalidad cuando los interlocutores son personajes que, o bien están esgrimiendo un fuerte insulto contra alguien más, o bien quieren dar cuenta de fenómenos o realidades específicamente antillanas. En todo caso, no se encuentran presentes cuando los personajes en interacción poseen distintos *habitus* y, más importante aún, cuando sus discursos difieren en el *valor* que poseen en el mercado lingüístico en cuestión.

Así pues, el valor del discurso créole en dicho mercado es representado por interacciones informales, familiares, o bien muy antillanas. El valor que representa, a su vez, el discurso dominante, goza de un prestigio innegable. De allí que Marie-Sophie, a pesar de no conferir importancia alguna a la instrucción escolar, posee una profunda preocupación y una obstinada voluntad de cultivar su competencia en la lengua francesa. A través de la cita siguiente, el padre de Marie-Sophie le explica cómo es la interacción con una *señora* tomando en cuenta su estatus social, y notamos que este va ligado igualmente al uso de una u otra lengua:

> Dans l'En-ville, Sophie-Marie, il y a les *Man* et les *Madame*. C'est pas pareil. La *Man* te parle en créole. La *Madame* te parle en français. La *Man* est gentille et connaît la survie. La *madame* est plus sévère et te parle de la Loi. La *Man* se souvient des mornes et des campagnes et des champs. La *madame* ne connaît que l'En-ville (ou fait semblant) Qu'est-ce que tu dis de ça ?...[23] (p. 293).

La señora que emplea el créole, sabe cómo sobrevivir (acaso ha quedado marcada en ella la resistencia que la misma lengua ha debido emplear para continuar presente), mientras que la señora que emplea el francés está más familiarizada con las leyes y la rigidez que estas imponen. Una comparación pertinente para describir el créole y el francés. La primera, de apariencia relajada e incluso desordenada; la segunda con una base firme y una estructura reforzada por siglos de reconocimiento en las distintas áreas del saber. Pequeña ilustración que bien pudiera reforzar nuestra descripción sobre el estatus y equilibrio de fuerza entre ambas lenguas.

23 En la ciudad, Sophie-Marie, están las *Man* y las *Madame*. No son lo mismo. La *Man* te habla en créole. La *madame* te habla en francés. La *man* es gentil y conoce la supervivencia. La *madame* es más severa y te habla de la Ley. La *man* recuerda los cerros, del campo y las plantaciones. La *madame* no conoce más que la ciudad (o así lo aparenta). ¿Qué te parece?…

El hecho de que la "madame" hable específicamente en francés, refleja realidades también presentes en la crianza de sus hijos: existe una preocupación constante por hacer a los niños cultivar la lengua de Francia y, en la mayoría de las ocasiones, a expensas del abandono de la lengua créole, puesto que la ven como a un obstáculo, como una desviación para una correcta formación académica. Fanon lo ejemplificaba en su *Piel negra, máscaras blancas*:

> La burguesía de las Antillas no emplea el criollo, salvo en las relaciones con los domésticos. En la escuela, el joven martiniqués aprende a despreciar el *patois.* Algunas familias prohíben el uso del criollo y las mamás llaman a sus hijos "tibandes"[24] cuando lo emplean (p. 16).

Dany Bébel señala, a su vez, ese "complejo de inferioridad" presente en el antillano, en su interacción con la lengua créole:

> le Pouvoir s'attache à faire passer chez l'Antillais une attitude de complexe d'infériorité vis-à-vis du créole qui, […] représenterait ainsi dans l'imaginaire de l'Antillais, grâce au processus de subjugation pour le Pouvoir, la limite à ne pas franchir, mais en même temps le lieu d'assignation à résidence du nègre encore nègre, non blanchi, non civilisé, non francisé[25] (p. 66).

Así como Marie-Sophie experimentaba la sensación de "no encajar", cuando asistió a la conferencia de su patrón, esta continuaba allí, por el placer de seguir escuchando aquel *exquisito* discurso francés, aunque no entendiera realmente su contenido. El antillano no percibe las señales de esa dominación lingüística de la que es protagonista. La misma dinámica del colonialismo ha logrado hacer calar en su esencia el prestigio y la "necesidad" de la lengua y la cultura francesa, como lo afirma Bébel:

> Exister socialement, c'est exister comme parlant français, et il ne restera pour le créole qu'à se rabattre dans l'interdit, dans le secret, et là, le Pouvoir réussit son dessein de subjugation quand les Antillais parlant créole (sur les lieux où le français est décrété la langue « légitime ») se croient presque en situation de marron et de délinquant[26] (p. 124).

Retomando el ejemplo de la conferencia a la que asistió Marie-Sophie, notamos que ella intenta por todos los medios a su alcance no demostrar que ignora (o no

24 Término créole que hace referencia a la palabra "bandido" (en francés: *bandit*).

25 "El Poder se esmera en hacer experimentar al Antillano una actitud de complejo de inferioridad de cara al créole, que […] representa entonces, en el imaginario del antillano, gracias al proceso de subyugación por el poder, el límite a no sobrepasar, y al mismo tiempo el lugar de residencia asignado para el negro que es aún negro, no blanqueado, no civilizado, no afrancesado".

26 "Existir socialmente, es existir como hablante del francés, y al créole no le quedará más que plegarse en lo prohibido, en lo secreto; y allí, el Poder alcanza su objetivo de subyugación cuando los antillanos, hablando créole (en los lugares donde el francés fue decretado como la lengua "legítima") se creen casi en situación de cimarrón o delincuente".

entiende completamente) el contenido del mensaje compartido por el Sr. Alcibiade en su discurso. Ello habría constituido una prueba clara de su reducido manejo de la lengua dominante y, por ende, de su pertenencia al mercado lingüístico infravalorado de la lengua créole. No obstante, cabe resaltar el hecho que la misma Marie-Sophie, en el entorno del barrio Texaco, es una figura distinta que revela autoridad y credibilidad. En su ambiente propio, ella se despoja del estigma y pasa a esgrimir su identidad créole como un atributo. Sobre este particular, Jean Nizet y Natalie Rigaux en su abordaje sobre la obra de Goffman, nos señalan que

> El estigma no viene determinado por un atributo objetivo que entrañe necesariamente y en toda sociedad la estigmatización. Está determinado por la relación entre el atributo y el estereotipo que tenemos de él, particularmente en su relación con la identidad. Podemos pues reconstruir la historia de la capacidad de un atributo (por ejemplo, estar divorciado, ser homosexual, etc.) de constituir un estigma en una sociedad concreta (p. 34).

Así pues, el uso de la lengua créole no es un estigma en sí, sino cuando las condiciones de interacción, las características del campo particular en que se da su empleo, así lo definen.

Piel créole, máscara francesa[27]

El hombre antillano es heredero de un mestizaje como pocos en la historia de la humanidad. Su identidad diversa está marcada no solo por la presencia de los pueblos originarios, los conquistadores, sino también los africanos, los hindúes, entre otros; con todo lo que ello conlleva. No obstante, su dilema identitario actual se resume en esta dualidad: *¿francés o créole?* En el ámbito social, el hombre antillano siempre será *créole*, ya que el molde francés simplemente no alcanza a cubrir lo diverso, extravagante y mestizo de su identidad. Aun así, notamos que en lo que respecta al *campo lingüístico*, este insiste en abrazarse a la universalidad irónicamente excluyente de la concepción europea, en ella se aferra a la lengua francesa. Ella es un tesoro de amplio valor para el hablante antillano, cuando la posee quiere mostrarla, que ella sea lo primero que los otros vean de él, *su máscara*:

> Le maître d'école était une sorte de nègre de volonté. Cet ancien cordonnier s'était tout seul révélé la lecture, enseigné l'écriture, et il avait grimpé jusqu'à l'Ecole normale sur le dos d'une rage d'exister. […] Parler français était une succulence qu'il pratiquait dans une messe de mouvements. Il semblait un berger menant sans cesse un troupeau de vocables. Aucun mot ne pouvait s'éloigner de sa tête, il avait le souci de sans cesse les nommer, les compter, les récapituler[28] (p. 248).

27 Haciendo referencia directa a la obra de Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*.

28 "El maestro de escuela era una especie de negro de voluntad. Este antiguo zapatero se había revelado por sí solo la lectura, se había enseñado la escritura, y había escalado hasta la Escuela normal a costa de una pasión por existir. […] Hablar francés era una suculencia que

Esta descripción de Marie-Sophie, refiriéndose a su maestro de escuela, nos permite ilustrar hasta qué punto la posesión de la lengua francesa es capaz de revestir no solo de autoridad sino también de una apariencia más agradable a cualquiera que la esgrima en público; aumentando de esta manera, su valor social en el *campo* en que se desenvuelve. La obstinada "pasión por existir" llevaba al maestro a desvivirse por asir de forma eficaz ese poderoso instrumento que es la lengua. Y en este caso particular, no se trataba de cualquier lengua, sino de la *lengua dominante*.

Patrick Chamoiseau, en la reflexión personal que plasmó en *Écrire en pays dominé*, resaltaba a su vez la posición de los maestros de escuela como mediadores de ese apego singular que posee el hombre antillano hacia la cultura y la lengua de Francia:

Esta descripción de Marie-Sophie, refiriéndose a su maestro de escuela, nos permite ilustrar hasta qué punto la posesión de la lengua francesa es capaz de revestir no solo de autoridad sino también de una apariencia más agradable a cualquiera que la esgrima en público; aumentando de esta manera, su valor social en el *campo* en que se desenvuelve. La obstinada "pasión por existir" llevaba al maestro a desvivirse por asir de forma eficaz ese poderoso instrumento que es la lengua. Y en este caso particular, no se trataba de cualquier lengua, sino de la *lengua dominante*.

Patrick Chamoiseau, en la reflexión personal que plasmó en *Écrire en pays dominé*, resaltaba a su vez la posición de los maestros de escuela como mediadores de ese apego singular que posee el hombre antillano hacia la cultura y la lengua de Francia:

> […] la langue française apparaîtra et sera donnée comme une force attractive, excentrant l'Antillais hors de lui-même, pour que ses réactions deviennent celles du colonisateur et de telle sorte que, quand bien même celui-ci viendrait d'aventure à disparaître, il continuerait à trôner dans la conscience de l'Antillais, à façonner l'imaginaire de l'Antillais, parlant français, devenu Français, assimilé, et rendu capable de défendre presque avec plaisir les intérêts du pouvoir contre les siens propres[29] (Bébel, p. 80).

él practicaba en una solemnidad de movimientos. Parecía un pastor guiando sin cesar un rebaño de vocablos. Ninguna palabra podía alejarse de su mente, se ocupaba constantemente de nombrarlos, contarlos, recapitularlos".

29"[…] la lengua francesa aparecerá y será dada como una fuerza atractiva, desplazando al Antillano fuera de sí mismo, para que sus reacciones se conviertan en las del colonizador, de tal manera que, cuando a este se le ocurra desaparecer, seguirá ocupando el lugar de honor en la consciencia del Antillano, moldeando el imaginario del Antillano, que habla francés, que se volvió francés, asimilado, y capaz de defender casi con placer los intereses del poder contra los suyos propios".

Conclusiones sobre la dominación lingüística en *Texaco*

Voler son langage à un homme
au nom du même langage,
tous les meurtres légaux
commencent par là [30]
(Barthès 50)

Como ya se ha mencionado antes, el lenguaje posee el poder de posicionarnos ante el mundo. Este no solo nos reviste de una presencia de cara a los demás, sino que también nos dota de una identidad. Desde luego, se reconoce que la cuestión identitaria no se resume a la posesión de una lengua. No obstante, en un entorno como el de las Antillas de habla francesa, la posición de los interlocutores y la imagen que presentan a la sociedad está profundamente sesgada por el código lingüístico al que se abrazan. Conocido es, y también se refleja en la obra de Chamoiseau, que los habitantes de las Antillas francesas manejan, en su mayoría ambas lenguas (en distintos grados de competencia en una u otra), y ello permite aún más notar el paso consciente que hacen de una a otra cuando un determinado contexto comunicativo lo amerita.

Louis-Jean Calvet, lingüista francés, presentó una interesante obra titulada *Lingüística y colonialismo*,[31] abordando el fenómeno lingüístico provocado por la dinámica impuesta por el colonialismo. El autor afirma que históricamente, tras ese contacto forzado entre potencias y culturas más modestas, se ha llevado a cabo una "glotofagia". Este despliega un interesante abanico de ejemplos, entre los que sobresalen las luchas que han tenido lugar entre la lengua francesa como lengua unificadora, y las demás lenguas regionales de Francia. De igual forma, aborda la realidad experimentada por los países africanos en la lucha por su independencia, no solo en el ámbito político y económico, sino también cultural y lingüístico. Además, aborda (aunque brevemente) la situación particular de las Antillas; así como de Estados Unidos y Canadá (refiriéndose a la lengua inglesa). En el capítulo III de su obra, el autor señala que

> A escala lingüística, el colonialismo instaura, por tanto, un ámbito de exclusión lingüística a dos tiempos y exclusión de una lengua (la lengua dominada) de las esferas del poder y exclusión de los hablantes de esa lengua (de aquellos que no aprendieron la lengua dominante) de esas mismas esferas (p. 83).

30 "Robar a un hombre su lenguaje en nombre del propio lenguaje, todos los crímenes legales comienzan así".

31 Publicada originalmente en francés por Payot, en 1974. Para la presente investigación se consultó la edición española, publicada por Fondo de Cultura Económica de Argentina, en 2005.

En este sentido, es posible deducir que Marie-Sophie quedó efectivamente excluida de ese campo intelectual en el que se dieron cita aquel conferencista y sus invitados, puesto que su pertenencia a un mercado lingüístico *otro*, no le proporcionaría lo necesario para ser parte de dicho intercambio. En su asistencia al evento, solo se limitó, por un lado, a deleitarse con el agradable e incomprensible sonido de aquel francés desplegado por el orador; y por el otro, a imitar los gestos de los demás asistentes, para evitar demostrar que no estaba aprehendiendo realmente el mensaje. Es evidente, pues, su posición de dominada, por una lengua francesa que, más allá de dominar la lengua créole, también coloca a sus hablantes en situación de estigmatizados. Sobre este particular, Pierre Bourdieu en *¿Qué significa hablar?*, expone que

> El reconocimiento de la legitimidad de la lengua oficial no tiene nada que ver con una creencia expresamente profesada, deliberada y revocable, ni con un acto intencional de aceptación de una "norma"; en la práctica, se inscribe en las disposiciones que se inculcan insensiblemente, a través de un largo y lento proceso de adquisición, por medio de las acciones del mercado lingüístico (p. 25).

Se reconoce de esta manera, lo insidioso de esta dominación en el ámbito lingüístico: si los antillanos no pueden reconocer en sus propias prácticas lingüísticas coacción alguna, ¿cómo podrían entonces luchar contra ella? El nudo del asunto reside en que no solo es una dominación silenciosa, sino que además está entretejida en todos los ámbitos fundamentales de cualquier sociedad. Como Bourdieu continúa explicando:

> El vuelco de las relaciones de fuerzas simbólicas y de la jerarquía de los valores concedidos a las lenguas competidoras tiene efectos económicos y políticos absolutamente reales, trátese de la apropiación de puestos y de ventajas económicas reservadas a los poseedores de la competencia legítima o de los beneficios simbólicos asociados a la posesión de una identidad social prestigiosa o, al menos, no estigmatizada (p. 28).

En esta investigación, se abordó de forma descriptiva y argumentativa la existencia de una dominación lingüística en las Antillas de habla francesa, dominación representada en la obra *Texaco*. Por medio del abordaje teórico de autores como Bourdieu, Goffman, Calvet, Bébel, entre otros, ha sido posible describir no solo el carácter lingüístico de esta dominación, sino además su carácter simbólico, lo cual la hace mucho menos reconocible para los propios dominados y, por lo tanto, menos posible de confrontar.

Los conceptos de *mercado lingüístico*, *capital cultural*, *campo* y *habitus,* propuestos por Bourdieu, dan cuenta de la presión social y a la vez individual que

ejerce la lengua francesa sobre el hombre antillano. El andamiaje teórico del autor constituyó una base firme para comprender cómo este fenómeno puede ser entendido no solo por su valor social, sino también comprendido bajo la perspectiva de lo privado, lo personal, sobre lo cual el *habitus* del agente en cuestión tiene mucha preponderancia, y pasa casi desapercibido debido al condicionamiento silente que este ejerce sobre el hablante.

La lengua créole ha estado históricamente atada a un estancamiento en lo social. No se considera una lengua que pueda representar al pueblo antillano. De esta forma, el francés ha logrado imponerse en gran parte de los espacios. Más allá de que las Antillas francesas hayan optado por la asimilación, lo cual conllevó a la adopción obligatoria de la lengua francesa como oficial en estos territorios, notamos a través de la presente investigación, que esta logró calar hasta lo más profundo del ser antillano, llegando a lograr que este renegara de su propia identidad lingüística profundamente mestiza. La protagonista de *Texaco* experimenta continuamente esa negociación tácita sobre la elección de uno u otro código lingüístico, según el *campo* en que se desenvuelva en el momento. Esta reconoce que su *capital lingüístico*, en la noción de Bourdieu, se acrecienta cuando hace uso de la lengua francesa.

Referencias

Alonso, Luis. "Los mercados lingüísticos o el muy particular análisis sociológico de los discursos de Pierre Bourdieu". *Estudios de Sociolingüística*, vol. 3, n°1, 2002, pp. 111-131.

Ashcroft, Bill; Griffiths, Gareth; Tiffin, Helen. *The Empire Writes Back*. Routledge, 2002.

Barthes, Roland. *Mythologies*. Éditions du Seuil, 1957.

Bébel-Gisler, Dany. *Langue créole, force jugulée*. L'Harmattan, 1976.

Bernabé, Jean ; Chamoiseau, Patrick ; Confiant, Raphäel. *Éloge de la créolité*. Gallimard, 1989.

Bernabé, Jean. "Guadeloupe et Martinique, un survol sociolinguistique". *Langues et cité*, n°5, 2005, pp. s/n.

Bourdieu, Pierre. *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. AKAL, 1985.

Calvet, Louis-Jean. *Lingüística y colonialismo*. Fondo de Cultura Económica, 2005.

Chamoiseau, Patrick. *Texaco*. Gallimard, 1992.

--- *Écrire en pays dominé*. Gallimard, 2002.

Fanon, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*. Abraxas, 1973.

Glissant, Édouard. *El discurso antillano*. Fondo Editorial Casa de las Américas, 2010.

Goffman, Erwin. *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrortu, 2006.

Nizet, Jean; Rigaux, Natalie. *La sociología de Erwing Goffman*. Melusina, 2006.

Thomas, Bonnie. "Reflections on the French Caribbean woman: The femme matador in fact and fiction". *Kunapipi*, vol. 26, n°1, 2004, pp. 98-109.

Vásquez, Francisco. *Pierre Bourdieu, la sociología como crítica de la razón*. Montesinos, 2002.

Weber, Max. *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica, 2002.